

Corresponde en este número presentar el último capítulo del trabajo elaborado por el Director del Departamento de Estudios Humanísticos, Felipe Alliende, titulado ¿Cómo y cuándo se aprende? Implicaciones para el desarrollo de estrategias Pedagógicas en el Aula.

MEDIACION EFICIENTE

Feuerstein (1980) concibe al organismo humano como un sistema abierto y modificable, donde la inteligencia es un proceso de autorregulación dinámica, sensible a la intervención de un mediador, que transforma, selecciona y organiza los estímulos, permitiendo construir y modificar significativamente las estructuras cognoscitivas.

Este investigador plantea que la inteligencia es concebida tradicionalmente como una medida estática resultante de la aplicación de tests psicométricos. Desde este punto de vista, la inteligencia tendría un carácter pasivo y no podría ser modificada a través de la vida del individuo. Este enfoque implica para Feuerstein una visión pesimista frente a la posibilidad de hacer progresar en los alumnos sus habilidades para observar, comprender y actuar sobre el mundo.

Así, este autor concibe la inteligencia como un conjunto de destrezas o procesos de pensamiento que capacitan al individuo para dar sentido al mundo y usar en forma creativa la información, transfiriéndola a nuevas tareas; en otras palabras, la inteligencia implica la habilidad para aprender de la experiencia. Esta visión optimista genera la necesidad de favorecer el desarrollo del potencial de aprendizaje del educando a través de la intervención de un mediador eficiente.

La mediación constituye para este autor, una modalidad particular de

interacción entre el organismo y el ambiente que lo rodea. Durante el período de crecimiento del niño, esta mediación ocurriría en general, de manera natural en la familia donde los padres transmiten su cultura al hijo. En etapas posteriores, la mediación se hace necesaria en las situaciones intencionadas de aprendizaje.

Para justificar la necesidad del aprendizaje mediatizado, Feuerstein plantea que el desarrollo cognoscitivo, se produce de acuerdo a dos modalidades:

- La primera se refiere a la exposición directa del individuo, con sus características genéticamente determinadas, a estímulos provenientes del medio que lo rodea. La modificación que resulta de esta exposición, depende de la naturaleza, intensidad, novedad, complejidad y otras características del estímulo. Mientras más nuevo sea el estímulo y más intensa la experiencia, más marcados serán los efectos producidos y mayor será la modificación de conductas cognoscitivas, afectivas y motrices. Esta exposición directa, aunque es ciertamente un poderoso determinante de desarrollo, no constituye una fuente de enriquecimiento de los procesos mentales superiores, porque sólo es capaz de modificar los esquemas más elementales del organismo.
- Una segunda modalidad se refiere a experiencias de aprendizaje mediatizado que ocurren cuando un adulto, generalmente la madre, el profesor u otro adulto, interviene entre el organismo y el estímulo, transformándolo, reordenándolo, organizándolo, con una meta o propósito específico. El mediador selecciona y organiza ciertos estímulos, destacando algunas de sus características y haciéndolos más accesibles con el ambiente.

RECOMENDACIONES METODOLOGICAS

El agente mediador, en nuestro caso el profesor universitario, orientado por sus conocimientos, su afectividad, su pertenencia cultural, selecciona, estructura y sistematiza los estímulos relacionados con su asignatura que rodean al alumno; los encuadra, filtra y etiqueta; cambia el orden azaroso de su aparición en favor de una sucesión ordenada. La mediación permite el acceso del individuo a los patrones culturales, valores y actitudes de una sociedad y favorece la modificabilidad de su inteligencia. A través una sociedad de las experiencias de aprendizaje mediatizado se establece una nueva forma de relación con el mundo cultural, que permite establecer relaciones utilizando conductas comparativas. El lenguaje verbal, es presentado por este autor como la forma más económica y eficiente, aunque no única, para transmitir los aprendizajes.

Los elementos que constituyen una experiencia de aprendizaje mediatizado se refieren especialmente a la selección y al ordenamiento de los estímulos que se le presentan al educando. En la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) de México, por ejemplo, se hizo un notable experimento. Se intentó que todos los aprendizajes fueran por inmersión. Los futuros médicos eran puestos desde el primer momento en un consultorio, los trabajadores sociales debían realizar como primera tarea un proyecto comunitario, etc. La práctica demostró que la mera inmersión no basta y que era necesario un ordenamiento de las experiencias para superar el modo azaroso con que se presentan en la realidad. Un elemento importante de una buena mediación, consiste en organizar las actividades educativas en los siguientes tres

elementos:

- En un primer momento el profesor en cuanto mediador ofrece a los alumnos un espacio para que expresen libremente sus conocimientos sobre un tema dado.
- Enseguida, apoyándose en los conocimientos previos de los alumnos, selecciona, estructura y sistematiza los contenidos que desea enseñar y los presenta utilizando diversas estrategias que permitan la participación activa de ellos.
- Finalmente, el mediador crea situaciones que permitan a los alumnos poner en práctica los conocimientos adquiridos y tomar conciencia de los progresos en su dominio.

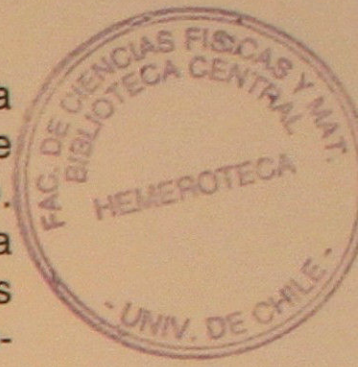
IMPORTANCIA DE LA PRACTICA

El grado de práctica aumenta el nivel de retención y recuperación de los contenidos; es decir, la repetición de los mecanismos aprendidos ayuda considerablemente a asegurar la automatización de los aprendizajes.

La importancia de la práctica es claramente comprensible cuando se refiere a actos como aprender a manejar un automóvil, tocar el piano, tejer o nadar. A nadie se le ocurriría realizar tales aprendizajes sólo por partes aisladas y no practicarlos regularmente, como un acto global, hasta lograr su completa automatización o habituación.

La práctica es igualmente importante cuando se trata de aprender actos psicomotores complejos como aprender a escribir en forma manuscrita, a leer, a manejar un computador o un programa computacional.

Todo aprendizaje, especialmente los instrumentales, requiere de una primera etapa prolongada, deliberada y consciente que generalmente se tiende a olvidar una vez que se domina. Una vez que



los patrones informativos han sido crecientemente "almacenados" en la memoria de largo término, se llega gracias a la práctica, a un nivel de automatización o habituación que hace que su reconocimiento o reproducción llegue a transformarse en una

operación cada vez más automática. Una vez que la persona ha aprendido a manejar un automóvil puede hacerlo mientras piensa, conversa o canta; una vez que ha aprendido a decodificar de manera que el reconocimiento de las palabras sea instantáneo, el lector puede gozar el contenido, emocionarse con las peripecias del personaje o criticar al autor. Del mismo modo, una vez que la repetición de los mecanismos aprendidos, es decir el grado de práctica ha estabilizado el dominio de la escritura creativa o profesional (redactar los escritos de un proceso, elaborar informes técnicos, enfrentar los diversos tipos de escritura que debe dominar un periodista).

RECOMENDACIONES METODOLOGICAS

Dada la importancia de la práctica, son válidas aseveraciones tales como: "aprender a hablar, hablando", "aprender a leer, leyendo" y "aprender a escribir, escribiendo". En la docencia universitaria esto implica que se deben tener presentes las actividades que el alumno debe desarrollar en el futuro o debe dominar al término de su carrera. Se puede decir, entonces: se aprende a tramitar, tramitando; se aprende a enseñar, enseñando, etc.

EL DOMINIO DE ESTRATEGIAS METACOGNOSCITIVAS

El conocimiento se refiere al funcionamiento intelectual de la mente humana referida a recordar, comprender, focalizar

la atención y procesar la información. La metacognición generalmente se refiere al conocimiento sobre ese conocimiento. Es decir el conocimiento que tiene una persona de sus propios procesos cognoscitivos y de sus intentos para controlarlo.

El dominio de estrategias metacognoscitivas de parte del alumno tiene que ver con la internalización de un modo de aprender que permite convertir su propia experiencia en ocasión de aprendizaje, desarrollando la capacidad de reflexionar sobre ella críticamente.

Aunque la literatura acerca de la metacognición y sus relaciones con el buen rendimiento escolar muestran que aún existe un amplio margen de desarrollo, algunas premisas básicas están claras: los buenos alumnos establecen propósitos claros para su aprendizaje, son conscientes de las estrategias que utilizan para aprender, saben dónde y cómo encontrar la información, entre otras.

RECOMENDACIONES METODOLOGICAS

Las recomendaciones metodológicas en relación a la metacognición apuntan a que los alumnos necesitan ser estratégicos cuando estudian. El ser estratégicos involucra tener conciencia respecto a las técnicas, principios o reglas que facilitan la adquisición, manipulación, almacenaje y recuperación de la información obtenida a través de los textos escritos o de otras situaciones de aprendizaje; equivale a saber, por ejemplo, cuándo, cómo y por qué utilizar ciertas estrategias metacognoscitivas tales como: captar las relaciones entre una pregunta, el texto y el conocimiento del lector, autoformularse preguntas mientras se lee el texto, utilizar destrezas funcionales referidas a la escritura.

Cuando la metacognición se aplica a

la lectura, puede ser vista como una secuencia que comienza con el conocimiento metacognoscitivo del lector y finaliza con la aplicación de estrategias de estudio. Por ejemplo:

- El lector tiene conciencia del propósito de su lectura: informarse acerca de ciertas disposiciones legales en vigencia en relación a un problema, por ejemplo.
- Trae a su memoria sus informaciones previas sobre el contenido o tema.
- Regula y automonitorea el acto de leer, según el propósito de la lectura, sobre la base de:
 - releer, leer de saltado
 - predecir, anticipar, formularse hipótesis
 - confirmar o rechazar sus hipótesis
 - poner atención a las ideas importantes
 - sintetizar
 - parafrasear
 - secuenciar los hechos o eventos
 - observar las relaciones
 - realizar mentalmente las instrucciones
 - relacionar el nuevo conocimiento con el conocimiento previo
 - autoevaluar su propio procesamiento de la información

Algunas estrategias metacognoscitivas mediatizadas por el profesor destinadas a mejorar la comprensión lectora, implican enseñar a los alumnos a parafrasear la o las ideas principales, analizar cómo podría ser agrupada y clasificada la información en oraciones o párrafos, anticipar las posibles preguntas que podrían surgir de determinados pasajes, anticipar los próximos contenidos, comentar los contenidos confusos y buscar la mejor manera de aclararlos o resolverlos.

Otras estrategias que pueden ser conscientemente manejadas por los alumnos implican darse cuenta cuando un texto tiene o no tiene sentido, adaptar la velocidad al nivel de dificultad del texto, releer para confirmar lo leído o para pro-

cesar las ideas, buscar el significado de las palabras desconocidas apoyándose en el contexto o en una fuente externa, utilizar esquemas, síntesis, organizadores gráficos u otros medios de escritura para organizar globalmente, retener y recuperar la información.

Por último ciertas estrategias metacognoscitivas, llamadas tradicionalmente métodos o técnicas de estudio facilitan la adquisición, integración y recuerdo de los contenidos de la materia de estudio. Su enseñanza por parte del profesor debe ser lo suficiente flexible como para respetar los estilos cognoscitivos de cada alumno. Generalmente, estas estrategias se utilizan en la prelectura, lectura y en la post lectura.

Las estrategias de prelectura se focalizan en activar los esquemas previos que el lector aporta a la situación de aprendizaje, a establecer un propósito para leer, analizar el vocabulario y la estructura del texto. Las estrategias utilizadas durante la lectura incluyen formar imágenes sobre lo leído, autopreguntarse, responder preguntas explícitas o implícitas, esquematizar, monitorear el propio logro. Las estrategias de post lectura generalmente apoyan al lector en reorganizar, integrar y revisar el material textual, generalmente como preparación para una evaluación.

CONCLUSIONES

Examinando las prácticas docentes de nuestras universidades, es evidente que muchas de ellas obstaculizan el aprendizaje. Las consideraciones que es necesario realizar: algunas de ellas son muy fáciles de lograr. Otras requieren cambios en las plantas físicas y en la dotación de las universidades. En todo caso, lo más importante es la toma de conciencia por parte de los docentes de cómo y cuándo se producen de mejor manera los aprendizajes.